



La revolución de las tabletas

► Educación pone en marcha un proyecto piloto en dos institutos públicos donde se sustituyen los libros de texto por dispositivos tecnológicos

TATIANA G. RIVAS
MADRID

No tienen que mirar los horarios del día siguiente para ver qué libros meter en la mochila. Tampoco llenan el estuche de lapiceros porque utilizan sus dedos para hacer los deberes. Ni siquiera se pasan notas de papel entre los compañeros mientras los profesores explican. Eso ya pasó a la historia. Ahora, toda su actividad escolar dentro y fuera de clase está centralizada en un dispositivo: la tableta digital.

El aprendizaje del futuro ya ha aterrizado en la Comunidad de Madrid. Cincuenta alumnos de la ESO han sustituido desde el inicio de este curso 2012-2013 los libros de texto por las tabletas digitales. Se trata de los Institutos públicos de Educación Secundaria Santamarca y Arturo Soria, en la capital. Ambos han implantado esta nueva tecnología como herramienta diaria de trabajo. Los niños que la utilizan tienen 12 y 13 años. Sus mochilas son ligeras. Apenas un cuaderno para los deberes, un estuche, la merienda y su tableta, donde tienen metidos los libros de seis materias; la agenda con los deberes; los avisos de exámenes; un apartado de información del profesor a los padres; los horarios... Todo.

De momento es un proyecto piloto enmarcado dentro del Proyecto IDEA de la Fundación Albéniz, quien hace la inversión, en colaboración con la Consejería de Educación, Juventud y Deporte. De resultar un éxito en las aulas, la Comunidad estudiaría incorporarlo progresivamente en más cursos a partir del próximo año.

Los niños del futuro

Los alumnos de 1º A del instituto Arturo Soria lo tienen claro: «Nos motiva más. Los contenidos son más fáciles», dice con énfasis Manu; «casi no nos pesan las mochilas», añade Navil; «cualquier duda la podemos comprobar en internet», contribuye con su opinión Isabel; «podemos ver vídeos en Youtube», incluye David. «¿Vídeos en Youtube para estudiar?», les preguntamos. «Sí», responden casi todos al unísono. «Para cualquier explicación lo ves mejor», especifica Isabel.

Los chiquillos están encantados de mostrar cómo funciona su nuevo pilar de aprendizaje. Manu coge su tableta y empieza a mover los dedos y

Diferencia de precios

350 euros

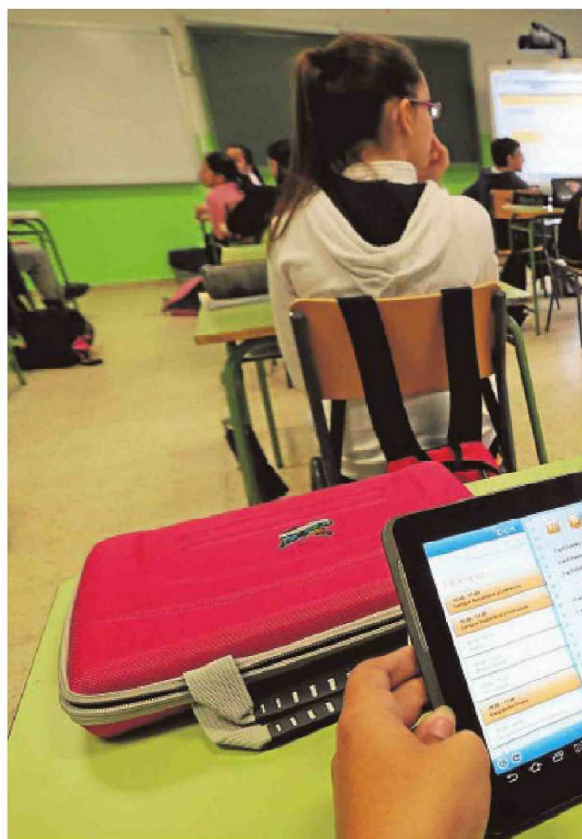
Es el precio medio que las familias se gastan en libros de texto por cada alumno todos los años. El material escolar no está incluido en este precio.

73 euros

Es lo que han abonado las familias que han decidido que sus hijos estudien con tabletas. En él se incluye el seguro en caso de rotura o desperfecto. Dentro van todos los libros necesarios.

las carpetas de la pantalla con una agilidad extraordinaria. «Esta es la página principal. Aquí tengo los libros. Aquí los ejercicios, aquí...». Observando los escritorios de otros dispositivos se ve que los niños tienen guardados un importante número de juegos. Incluso alguno tiene minimizada la red social Tuenti, además de un chat para comunicarse entre ellos en la clase. «No se distraen. Todo lo contrario. Están más atentos. Los juegos que tienen están relacionados con las asignaturas», explica Pilar Moreno, profesora de Ciencias Naturales y Jefa de Estudios.

Los cursos seleccionados este año, dice la Consejería de Educación, han sido porque los padres querían participar en experimentos con nuevas tecnologías. «Se ha agrupado a los niños en las clases en función de esa petición. Había padres que no se oponían



La opinión de los alumnos
«Los contenidos son más fáciles y motiva más»; «no pesan las mochilas»; «se comprueba en internet»

a sustituir los libros por las tabletas», aclara el director del centro Arturo Soria, Alberto Leal. El mismo apunta que al final se hará una evaluación para comprobar el progreso entre 1º A (con tabletas) y 1º B, el que estudia al esti-

Un ingrediente más de las aulas digitales

La Comunidad de Madrid es un referente nacional en la introducción de la enseñanza digital en las aulas de Secundaria. La incorporación de las tabletas supone un paso más en la apuesta por el uso de las nuevas tecnologías en la educación pública en la región. En este curso se eleva a 5.184 alumnos y 465 pro-

fesores de 15 centros el total de participantes del proyecto de Institutos de Innovación Tecnológica. Este plan se inició hace dos años con el fin de impulsar la utilización de la tecnología de la información como herramienta de aprendizaje fundamental en Secundaria.

De los 15 IES Tecnológicos, cuatro de ellos se ubican en la capital. El resto está repartido por distintos municipios. El objetivo es utilizar un

instrumento cercano a los alumnos, que les motive y mejore su comprensión. Las aulas digitales de estos institutos están dotadas de wifi, banda ancha, pizarra digital interactiva y un ordenador por alumno con pantalla de 19 pulgadas en alta definición e integrada en el pupitre del alumno. Hasta el momento no se utilizan ordenadores portátiles, pero con la llegada de las tabletas puede que los sustituyan. Quién sabe.



Llega a las aulas



En la imagen, un niño accede a la plataforma IDEA, donde tienen todos los contenidos del curso FOTOS: JAIME GARCIA



Cuando dejan el aula por el recreo, las tabletas van a un armario con llave

lo clásico. Esos resultados pasarán a manos de la Consejería que dirige Lucía Figar.

Algo indispensable: cargarlo

Los alumnos tienen que cargar el dispositivo todos los días. «Si no, no tienen la materia», dice Moreno. Si en casa no disponen de conexión a internet no supone un problema ya que la grabación de tareas y contenidos se realiza en clase para que los alumnos puedan trabajar y tener acceso a los materiales. La tableta es una Samsung Tab 2 10.1 Wifi de 16 Gb con pantalla de 10 pulgadas. Las familias han desembolsado únicamente 73 euros. En este precio se incluye el seguro que cubre posibles reparaciones. La Jefa de Estudios informa de que, de momento, ninguna se ha roto ni ningún chico ha llevado descargada la tableta. Tampoco se han producido robos.

